



MICHEL CARPENTIER

Nace en Billy-Montigny, región minera del norte de Francia, el 23 de octubre de 1930, y pasa su infancia en París.

Se diploma por la Escuela de Altos Estudios Comerciales, así como por el Instituto de Ciencias Políticas de París. Obtiene la licenciatura en Derecho y en Ciencias Económicas en la Universidad de París.

Brillante estudiante, Michel Carpentier, desde sus años en la universidad, muestra su inclinación por los asuntos internacionales y sus dotes de organización y mando como presidente de la sección francesa de la Asociación Internacional de Estudiantes en Ciencias Económicas y Comerciales. Continuará en esta línea durante su servicio militar en la Marina, como oficial de enlace con SHAPE (Cuartel General de las Fuerzas Aliadas en Europa).

Después de entrar en la Administración francesa, en la Comisión de Energía Atómica, ingresa, por primera vez, en las instituciones europeas en 1959, a la edad de veintinueve años, actuando como responsable de los Contratos de Investigación y Desarrollo en la Comunidad Europea de Energía Atómica (EURATOM).

Entra a formar parte de la Comisión de las Comunidades Europeas en 1967, como jefe de división en la Dirección General de Asuntos Industriales, Tecnológicos y Científicos, en los que jugará un papel fundamental en la primera comunicación presentada por la Comisión sobre la Política Industrial Europea.

No obstante, su primera gran contribución en el panorama europeo se hace notar más tarde, cuando, primero, como director, y luego, como director general del Servicio del Medio Ambiente y de Protección al Consumidor, promueve los fundamentos, a nivel europeo, en estos campos.

Participa en la Comisión Internacional contra la Contaminación del Rin y preside la Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo. Por estas actividades se le galardona, en 1972, con el premio Elizabeth Abú por los Gobiernos belga y alemán; entre 1978 y 1979, el



Gobierno italiano le condecora con el Minerva Sapiens; La Universidad de Bari, con el Sigilo de Oro, y la prensa italiana le concede el Noce de Oro.

Desde 1983, Michel Carpentier ha sido el paladín de la creación de una política comunitaria en la tan crucial área estratégica de la información y de las comunicaciones. Bajo su dirección, se promovieron programas estratégicos pioneros, tales como ESPRIT y RACE, que han sido modelo para toda actividad de investigación y desarrollo en Europa, y que, actualmente, están siendo emulados en Estados Unidos y Japón, ello nos da testimonio de un espíritu creativo y emprendedor. Estos programas han dejado una huella imborrable, tanto en la industria europea como en las instituciones académicas, mostrándonos las ventajas de la cooperación europea y derribando barreras en estos campos. Si ahora se piensa en europeo en el área de las tecnologías de la información y de las telecomunicaciones, ello es debido, muy fundamentalmente, a los programas que el doctor Michel Carpentier lanzó.

La contribución que ha realizado a través de estos programas en sí mismos, no es, sin embargo, la única. El ha conseguido que los beneficios de estos programas y de la colaboración europea se extiendan por todo el espacio europeo y no se limiten a unos pocos países en los que existe una gran tradición tecnológica:

- El programa STAR de su dirección general aporta avanzadas telecomunicaciones a cada rincón de Europa.
- Colabora en asegurar que los fondos estructurales sean coordinados con las políticas de investigación y desarrollo para así conseguir máximos resultados y beneficios a regiones tales como las españolas.
- Ha conseguido que allí donde se necesite una especial atención para equilibrar las diferentes regiones europeas, se proporcione, como es el caso de la Acción Especial de Microelectrónica en España.

En general, su contribución va más allá de la investigación y desarrollo; Así lo ha reconocido la Real Academia Sueca de Ingeniería al hacerle miembro de 1989. El ha sido pionero en la contribución real a la supresión de barreras con vistas a la Europa unida del mañana. Por ello, no es de extrañar que su propio país, Francia, le haya hecho, por su actividad europea en general, caballero de la Orden de la Legión de Honor.

El profesor Carpentier fue investido Doctor Honoris Causa por la Universidad Politécnica de Madrid, a propuesta de la E.T.S.I. Industriales, el 28 de enero de 1991. Actuó como Padrino D. Fernando Aldana.